Promoción del español en las redes: ocupemos nuestro territorio lingüístico virtual

ENRIQUE DÍAZ CERÓN
Consultor en TIC
Universidad Nacional Autónoma de México / Universidad de Montreal

Es un honor para mí presentarme ante la comunidad de traductores de la lengua española como lengua origen y lengua destino como un técnico que probablemente les traiga una versión diferente a la de los especialistas que son ustedes. Mi campo es otro, pero he tenido la satisfacción de participar, de trabajar conjuntamente con especialistas de la lengua en México y recientemente en países de habla francesa y en particular en el Quebec, donde soy profesor de la Universidad de Montreal.

El tema es la promoción del español en las redes —insisto: desde el punto de vista de un técnico— y viene como un llamado, una arenga: ocupemos ya nuestro territorio lingüístico virtual. Está ahí, pero no va a estar eternamente.

Las lenguas están en el ciberespacio, en internet, en particular en el web; es el nuevo mundo virtual que hay que salir a descubrir, que hay que salir a colonizar, que hay que salir a conocer. Ese nuevo mundo es un territorio a colonizar lingüísticamente —una simiente nueva de comunicaciones humanas inesperadas—, pero finito y tiene una enorme plusvalía, plusvalía económica, plusvalía de trascendencia de civilizaciones, y las civilizaciones del mundo hispanohablante son sumamente importantes al día de hoy y merecen ocupar su sitio. Sin embargo, hay una enorme competencia porque cada pequeño tramo de ese ciberespacio está muy reñido. Ante todo tenemos, como decimos en México, a nuestros primos del Norte, que tienen ya colonizado parte de ese ciberespacio. El inglés tiene un espacio relevante, el español empieza a tenerlo, pero muy modestamente, por lo que tenemos que acelerar el paso. Los asentamientos que podemos crear ahí son tanto culturales como lingüísticos y creo que estoy diciendo cosas que todos ustedes han pensado alguna vez.

El éxito que tengamos o que dejemos de tener en esa colonización lingüística va a determinar nuestro futuro cultural y no solamente eso, que

de no obtenerlo sería bastante grave, sino también nuestro presente económico y nuestro presente social. Hay que llevar la lengua española y las culturas en torno a esa lengua, que es universal, a la red o a las redes del mañana y crear en cada comunidad nacional de habla española una sociedad de la información regionalizada, pero que se interconecte con todas las comunidades nacionales que han venido creando sus propias sociedades de información *sui generis* y tienen como lengua común el español.

Sin querer entrar en detalles, ahí está, en el Libro Verde de Lisboa, la definición de la sociedad de la información y del conocimiento, que es una forma de desarrollo económico y social, basada en todo manejo de información, toda explotación de información, toda guarda de la información para crear conocimiento y satisfacer necesidades y no solo de las empresas, no solo de los gobiernos, sino de los individuos y, lo que es más importante en esa definición: la importancia de la actividad económica, la creación de riquezas desde todo punto de vista, la de una buena calidad de vida de cada comunidad nacional, garantizando que esa comunidad nacional tenga libertad, tenga medios para expresarse y para recibir la expresión de otras culturas.

Las grandes aplicaciones de esas sociedades de información son tan conocidas como la educación a distancia, de la que aquí se ha hablado ya, el comercio electrónico, la telemedicina, el teletrabajo, el gobierno electrónico y una comunicación intercultural y plurilingüística, que nos ha ocupado también en algunas de las horas de trabajo en estos días.

Hablemos ahora de redes. En el año 1975, el profesor Louis Pouzin, creador de la red Cyclades, al sur de París, cerca de Versalles, nos decía a los que éramos sus alumnos bisoños: «Hace diez años no había redes de computadores, pero en diez años solo habrá redes de computadores». El profesor se equivocó, pero solo a medias. El día de hoy, en el 2006, todo el mundo está conectado en las zonas urbanas, inclusive las de habla española y, preciso, en las zonas urbanas, pues tenemos muchos hispanohablantes aún no conectados, muchos hispanohablantes que se han quedado fuera de esta declaración de intenciones del doctor Pouzin. Él nos decía que había que hacer un símil con lo que pensaba el Principito para proteger su planeta del crecimiento de sus arbustos porque sabía que iban a crecer tanto que lo podían destruir. Yo creo que esos baobabs son las redes, las redes que pueden llevarnos a un nivel de desarrollo inusitado, deseable, o que nos pueden destruir culturalmente; es un arma de dos filos lo que representan las redes. Vamos a ver un poco más en detalle por qué.

¿Cuántos latinos acceden a internet? Voy a utilizar la fuente seria que tenemos los hispanohablantes en estos asuntos, que es FUNREDES. Tenemos que los latinos somos más o menos el 20% de la población mundial, pero el español representa apenas el 7,3% de usuarios; en comparación con el inglés, que tienen el 27,3%, hemos avanzado muchísimo, pero no lo suficiente. Estamos sumamente rezagados. El francés nos sigue, pero hay que tener en cuenta que ellos son apenas un 40% o un 45% de población conectada. Por lo tanto hay que acelerar el paso. Esto constata nuestro rezago.

Internet está en constante evolución, pero es tan solo un prototipo. Desde el año 2004 en la UIT se están realizando estudios y trabajos muy serios en los que lamentablemente pocos iberoamericanos participamos, y si digo iberoamericanos es porque hay una presencia tímida de España y una presencia más notable del Brasil, pero México no está participando en las reuniones para el desarrollo de los nuevos patrones de redes que se llaman Next Generation Networks, que son las culturas internet. Debemos hablar, pues, de redes de futuro y de internet del futuro. Esto es ya una realidad hasta en normas técnicas.

En las redes —decía un amigo del Gobierno quebequés recientemente—, hay que evolucionar de la informática de las cifras, que son sumamente frías, a la informática de las palabras, porque las computadoras generan más valor agregado cuando procesan ideas y procesan palabras que cuando procesan cifras. Aprovechemos las telecomunicaciones que están cada vez más presentes en nuestros países y las tecnologías de la información y la comunicación para crear pasarelas lingüísticas en el ciberespacio, lo cual se puede hacer a bajo costo siempre y cuando haya voluntades políticas adecuadas y concurrentes en los gobiernos y haya una conciencia de crear usuarios y haya una conciencia también en esos usuarios de ligarse a los que comparten la misma lengua con ellos.

¿Qué debemos hacer? La situación actual nos dice, coincidiendo con lo que ya expuso el profesor Prado hace unas horas, que hay que crear políticas nacionales, y estoy de acuerdo con él en que España tiene ya una política clara que he constatado escuchando a los ponentes, pero que México todavía no la tiene y que muchos países de América Latina no la tenemos. Brasil sí ha dado el gran paso y considera ahora como segunda lengua el español, está invirtiendo en ello y tiene una ley para eso desde hace unos cuatro años, la cual ha sido puesta en marcha por el gobierno del presidente Lula.

China tiene una política muy agresiva en este terreno y también Corea, y esto es reciente. En el año 1997 China todavía presentaba en congresos

internacionales algunos proyectos a largo plazo. Hoy esos proyectos se han cumplido y han sido rebasados y de eso somos conscientes los que trabajamos en este campo de las tecnologías de la información y la comunicación.

Las cumbres mundiales sobre la sociedad de la información de la Organización de las Naciones Unidas en Ginebra y en Túnez en los años pasados coinciden, recalcan y plantean modelos, estrategias, ideas, iniciativas para que esto se haga en todo el mundo. Nosotros estamos siendo lentos en escuchar ese llamado.

¿Qué hacer? También debemos evitar grandes confusiones que existen al respecto: confundimos frecuentemente información con comunicación. Hablando de lo que conozco, que es México, me cuesta trabajo participar en foros donde todo el mundo habla de una ley de la sociedad de la información que en realidad se refiere a un acceso y transparencia de la información pública gubernamental.

Cuando alguien me preguntaba qué me había parecido tal reunión sobre la sociedad de la información en México, he dicho que me había parecido excelente tal reunión sobre la sociedad de la comunicación. Los comunicadores tienen un lugar en la creación de esta sociedad de la información, pero no solo ellos: todas las profesiones y todas las actividades de gobierno deben estar allí, al mismo nivel. Aquí tenemos confusión y esto lo he podido ver también en otros países de nuestra América Latina.

El acceso a la tecnología a veces se privilegia en los foros y no se habla más que de eso. También se habla de información y desarrollo de una cultura, de uso de su empleo, de su explotación, de su aprovechamiento. Eso se acerca un poco más a la idea de sociedad de la información. Y para llegar ahí el principal escollo ¿cuál es? Fundamentalmente el lingüístico. Todo el mundo opina en ciertas reuniones técnicas que hay que hablar inglés para lograr avances en la sociedad de la información, pero yo creo que eso es sumamente grave: debemos llegar a la sociedad de la información hablando nuestra lengua con el apoyo de todos los países hablantes de la misma. Necesitamos crear infraestructura, invertir en redes, en computadoras, en dispositivos de telecomunicaciones, en satélites, pero también debemos crear ante todo la superestructura de contenidos, de servicios y de aplicaciones.

En ocasiones se piensa que hay que privilegiar a los negocios para crear una sociedad de la información, cuando lo importante es crear algo que permita elevar el nivel de vida de millones y millones de coetáneos en esta comunidad multinacional hispanohablante. En ocasiones también se cae en la confusión de que la comunicación mediática es lo más

importante, cuando lo importante es que se expresen todos los habitantes que hablan la misma lengua con la comunidad nacional y no solamente a través de los medios masivos de comunicación sino que se expresen de mil y una formas que existen dada la tecnología disponible a bajo costo.

Hay privilegios lingüísticos incluso en mi país, donde poco se atiende a las lenguas indígenas, que son sumamente importantes, y no hablo de que las instituciones de investigación o de educación las marginen, sino de que las margina el Gobierno mismo en ocasiones y, lo que es peor, a veces la misma sociedad, el ciudadano de la calle. Hay que crear un nuevo modelo de sociedad basado en la lengua, en la civilización y en la cultura montada en las redes y no quedarnos en la inmovilidad, en una globalización que tiene puntos buenos y puntos malos para la comunidad nacional.

Tenemos que combinar acciones en cuanto a lo lingüístico, en cuanto a lo cultural, en cuanto a la producción de contenidos de todo tipo y también lo que sí hay que hacer es crear una estructura para la infopista, para la internet.

Hay gobiernos que invierten en redes pero no invierten en capacitación para usarlas. Hay gobiernos que invierten en computadoras, en satélites, incluso en banda ancha, pero se olvidan de crear contenidos en español para el granjero, para el médico rural, para el campesino, para el minero, y eso creo que es una sinrazón.

¿Qué hemos hecho hasta la fecha? Como se mencionó en la pasada sesión, hemos constatado con alegría que se está caminando hacia adelante y se está organizando un esfuerzo internacional de los países de habla española, pero adicionalmente en la Comisión Interamericana de Telecomunicaciones, es decir en la OEA, en el año 1998, a instancias de México y Paraguay (después se unió Brasil), se logró meter en el ámbito del trabajo de la CITEL los aspectos aplicativos que nos tocaban, como la educación a distancia, la telemedicina, el comercio electrónico. Se metió el concepto de contenido, que no se había tocado jamás, de modo que quedó explícito en la Comisión, en la OEA y, más importante aún, se habló de las lenguas de América, la más importante de las cuales es el español. Antes se trabajaba en inglés en esa Comisión. A partir de 1998 la inmensa mayoría de las sesiones se hacen en español. También hay sesiones que se hacen en portugués y, aunque no lo han logrado todavía, nuestros hermanos del Paraguay quisieran que se diera cabida también al guaraní en esas reuniones, y creo que es válido, que esto pudiera animar más a los paraguayos a que participen y hagan participar también simultáneamente a toda su comunidad nacional de habla guaraní. Las lenguas indígenas en América Latina son sumamente importantes. Tan

solo en México, si tomamos en cuenta a los mexicanos que tienen como segunda lengua el español, fácilmente tenemos la población de un país de Centroamérica, fácilmente, no lo dudo.

En el año 2001 se realizó un documento en América, que conozco porque participó Canadá. De la Cumbre de las Américas de Jefes de Estado en Quebec, que fue la penúltima, salió la recomendación de crear una agenda para combatir la brecha digital, para dar acceso a la nueva tecnología a la mayor parte de esta América nuestra y hubo fondos de la OIT, de Naciones Unidas y de la OEA a través de la Comisión Interamericana de Telecomunicaciones. Participaron Canadá, Colombia, Ecuador y México por decisión de la Asamblea y, también por decisión de la Asamblea, a México le tocó la responsabilidad de encargarse de la coordinación del documento y de ser el redactor. En la UIT se analizó el documento y se determinó que se convirtiera en una de las guías para crear las agendas de desarrollo hacia la sociedad de la información en las cumbres de Ginebra y Túnez. El documento es una aportación de estos cuatro países en particular y de todas las Américas a esas cumbres. He de decir que Europa tenía su propia metodología y la siguió, pero países de África, países del Medio Oriente, incluso del Lejano Oriente y obviamente de América, siguieron estas recomendaciones en las que se destacan los aspectos lingüísticos, pues no se olvidaron de ellos. Este documento sigue vivo y ha dado origen a instituciones como el Instituto para la Conectividad en las Américas, que tiene sedes en Otawa, en Washington y en Montevideo, que está apoyando el desarrollo de montar las lenguas, montar contenidos para el desarrollo de nuevas sociedades de la información en todo este continente.

Las instituciones que debemos aprovechar están representadas aquí, en este foro: la Unión Latina, la organización FUNREDES (lamentablemente no vino el Maestro Pimienta), las Academias Nacionales de la Lengua, el Instituto Cervantes. Todas las universidades deben ser bienvenidas y, también, como un ejemplo a seguir en ciertos aspectos, está la Organización Internacional de la Francofonía que tanto éxito ha tenido hasta la fecha. Hemos realizado esfuerzos, sabemos los avances que ha hecho España y sabemos que la comunidad hispanohablante de los Estados Unidos también está haciendo sus esfuerzos en otro sentido. Por su lado en América Central algunos países tienen algunos proyectos interesantes, el Brasil va adelante con su nueva política lingüística, cercana a nosotros, convergente hacia los países hispanohablantes, Sudamérica está privilegiando, digámoslo así, el aspecto lingüístico, y en México por lo menos las instituciones educativas y de investigación algo están haciendo, porque no hay una política ni hay muchos apoyos: todo

se ha quedado en el mundo académico, que tiene todo el mérito de poder decir que los avances de México están exclusivamente en él, lo cual es lamentable. Quisiéramos que se unieran más fuerzas, que hubiera financiamiento, que los gobiernos a todos los niveles nos apoyaran. No quiero particularizar a México nada más por ser mexicano, sino porque México tiene la responsabilidad de quien representa quizá la cuarta parte del solar hispanohablante.

Vayamos a la hispanofonía en red, inspirémonos en algo, inspirémonos en la Unión Latina, en lo que está haciendo FUNREDES, en los acuerdos de Colombia y México con España, en los Congresos Internacionales de la Lengua Española, en la Francofonía, en las medidas lingüísticas de la Unión Europea de protección a las comunidades muy pequeñas para que no desaparezcan las lenguas, y sigamos las políticas que se han decidido en diversos países del mundo. En particular veamos la Francofonía con relación a nosotros: son 175 millones más o menos de hablantes en 53 países miembros, pero están conjuntando esfuerzos, hay voluntad política en cada gobierno, hay financiamiento, han creado instituciones y van avanzando.

En México se firmó en 1999 un acuerdo entre el Ministerio de Fomento español de aquel entonces y la Secretaría de Comunicaciones y Transportes mexicana y se firmó también un acuerdo similar con Colombia. No sé qué haya pasado con el convenio colombiano, pero sé que el convenio con España firmado en México ha de estar en alguna gaveta de archivero por ahí. ¿Y qué contenía ese documento tan importante? Era la proporción del español en la red de comunicaciones internet, tal era el título del convenio, y trataba de la regulación comercial, cultural y de promoción de la red en los dos países, normas técnicas de todo tipo y de seguridad, la firma electrónica y el comercio electrónico bilaterales en lengua española, la formación de recursos humanos y el llevar posiciones unidas, México-España, Colombia-España, a los foros internacionales para que de una vez por todas empezáramos a tener peso, pero, como digo, no sé dónde haya quedado aquel documento.

Tenemos que crear quizá políticas culturales lingüísticas en cada país, pero también coordinarlas con otros países. Si España tiene ya la suya, coordinemos la mexicana una vez que haya voluntad política y busquemos un primer paso hacia una hispanofonía en red como la tienen los de habla francesa. También debemos crear industrias culturales, que son de bajo costo, pero de alta inversión en intelecto, en cultura, en inspiración artística, que creo que nos sobra a todos los países de habla española. La producción de contenidos debemos hacerla muy concreta en

cada región de cada país, especializarnos y compartir lo que podemos producir mejor, contenidos excelentes que pueden salir de Chiapas o de Yucatán o de Honduras o incluso de Belize, aunque sea un país de otra lengua pero que comparte la cultura maya: hay contenidos que están siendo sustituidos en el mercado por contenidos interactivos producidos en maya, pero con errores históricos y hasta ortográficos.

El mercado es muy grande, sobre todo el mercado hispanohablante de los Estados Unidos, que tiene la capacidad económica para hacerse atractivo, y ahí el traductor del español y hacia el español tiene una responsabilidad y una oportunidad para brillar profesionalmente. Las dos industrias son los multimedios y los contenidos interactivos. ¿Qué son los multimedios? Un vehículo extraordinario, actual para expresarnos, para crear, para comunicar, para apoyar nuestra educación, para difundir nuestras culturas y para crecer económicamente.

Los contenidos son la caja útil de toda infopista, de toda internet actual y futura, y son el insumo prioritario para la sociedad de la información, además del andamiaje para crear productos y servicios. Hace unos años un profesor de la Universidad Nacional Autónoma de México reía comentando que un funcionario federal presumía que México ya tenía «una supercarretera de la información», pero sin información. Creo que esto no ha cambiado: ahora tenemos ya el inicio de una supercarretera de la información en México con proyectos federales que son bienvenidos, pero todavía no hay una superestructura, no hay vehículos, no hay pasajeros, no hay carga; están tendidas las vías, sí, pero hay que invertir en lo prioritario, que es la superestructura, y ahí está también una oportunidad para el traductor, creador de superestructuras.

Pasemos a la localización de los contenidos. Ya en 1997 se habló internacionalmente en Montreal del respeto a las lenguas y a las culturas de todo el mundo y de crear localizadamente los contenidos. Que, si vamos a hablar de cultura mixteca, sean los oaxaqueños los que den la mayor parte, que les apoyen gente del distrito federal, de Chiapas, de donde sea, pero los oaxaqueños son los que viven en los sitios donde se desarrolla esta cultura y que se localice ahí la producción de contenidos con excelencia.

Normas también tenemos que hacer: ya se ha hablado de esto. Hay normas en ISO y en la Comisión Electrotécnica Internacional y hay normas nacionales en muchos países. México, que es el caso que conozco, va a iniciar este camino con un intercambio con Quebec, que es la comunidad nacional que más defiende su lengua. En el programa nacional de normalización de 2005 en nuestro *Diario Oficial* se publicó en mayo de 2005 el tema 99, «Tecnología de la información:

accesibilidad lingüística a productos y servicios TIC», incluyendo telecomunicaciones e informática. Esto no ha podido avanzar y parece ser que en los próximos meses, con el apoyo del gobierno de Quebec, vamos a empezar a crear la primera norma para obligar a los que nos venden productos y servicios a enviarnos manuales en buen español, y si el manual en inglés tiene veinte cuartillas, el manual español ya no lo queremos en cinco cuartillas.

Estamos pagando más que el usuario norteamericano y queremos buenos manuales y para eso van a hacerse normas obligatorias que conminen a los que nos envían los productos (y se los compramos a veces bastante caros), para que nos los den en nuestra lengua, para que el hombre que tiene dinero, el ganadero en Veracruz que puede comprar equipos, que puede conectarse a internet porque tiene la capacidad económica, reciba sus manuales en español y pueda usarlos, que no se le siga dando algo que no entiende —esto no depende de la capacidad económica—, porque está en otra lengua que no le interesa aprender; a él le interesa criar su ganado y producir más leche y producir más carne de mejor calidad y ser más competitivo nacional e internacionalmente. Para eso hay que exigirle al proveedor de productos y servicios que lo haga en nuestra lengua.

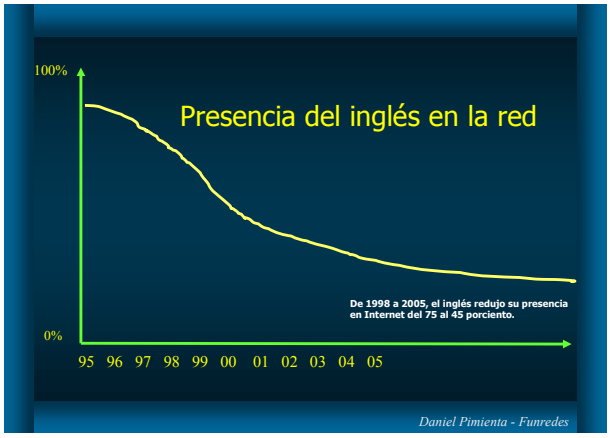
El traductor —esto es un comentario gracioso de mi padre y me atrevo a hacerlo ante ustedes—, el traductor para mí es como un constructor de puentes hacia esas parcelas hispanófonas que hay por todos lados; son muchas, inconexas, así que construyan ustedes puentes y construyan puentes entre esas parcelas ya colindadas y el resto del mundo, lengua origen - lengua destino. Es una responsabilidad, no solo una oportunidad.

Herramientas para el traductor en la red hay muchas, ya se mencionaron aquí y no voy a hacer que llueva sobre mojado, pero merece la pena enumerarlas:

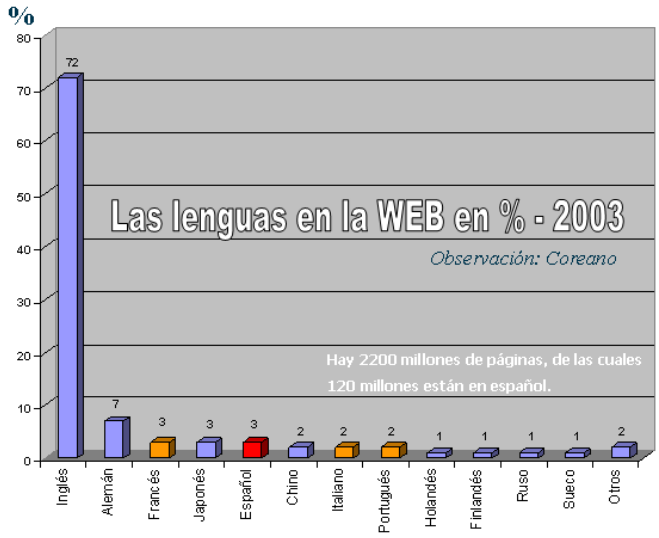


Algunos países usan estas herramientas más que otros porque las conocen, porque tienen gente más preparada. Ojalá lleguemos a normalizar su conocimiento para hacer mejores traducciones. ¿Qué beneficios nos dan las herramientas para las empresas y para los traductores que utilizan internet? Nos dan comodidad, nos dan rapidez en nuestro trabajo, mayores utilidades, trabajo en equipo, que antes quizá era muy costoso, y calidad por comparación. Les recomiendo un estudio de la Universidad de Málaga de NAVAS / PALOMARES: es bastante extenso en el tratamiento de este aspecto.

Y ahora vamos a la parte final de la charla, que es constatar la presencia actual del español en internet. En cuanto a lenguas, el inglés va hacia abajo relativamente:

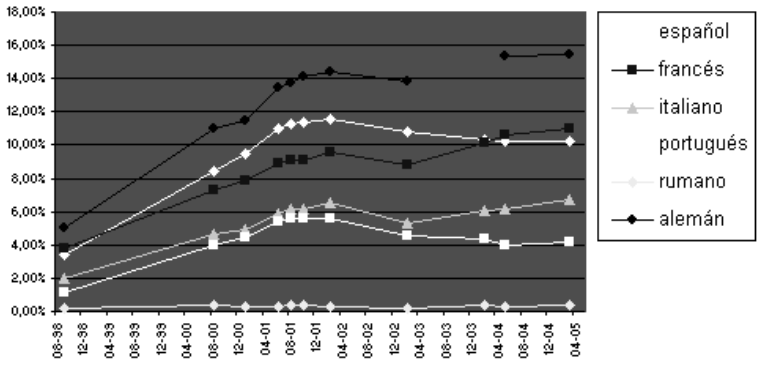


De 1998 a 2005 se ha reducido su presencia relativa del 75% al 45% y no se ve todavía una tendencia sindótica: sigue bajando, pese a que en 1998 me decía un exitoso empresario mexicano: «Qué bueno que internet sea en inglés: al fin vamos a tener una única lengua en todo el mundo y todos los mexicanos vamos a hablarla». Esto es un desmentido categórico:



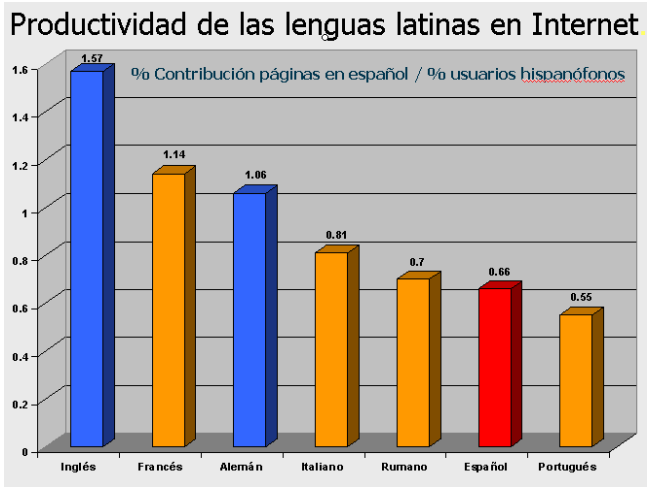
En esta gráfica, procedente de un estudio americano, el español tiene un 3%, el mismo nivel que el francés y el japonés, lo que supone que de 2 200 millones de páginas en el web apenas 120 millones son en español.

Veamos ahora una conocida lámina de FUNREDES, donde se ve que el español va decreciendo; es decir, estamos en una tendencia retrógrada, no estamos haciendo el suficiente esfuerzo en comparación con otras comunidades de hablantes. El francés va hacia arriba, el alemán por supuesto y el italiano también. Eso quiere decir que los italianos y los de habla francesa están haciendo un esfuerzo coordinado para levantar su presencia, su residencia en las redes, y nosotros no lo estamos haciendo lo suficientemente porque la curva va hacia abajo. Esto es de 2005 y es un estudio bastante serio.



	09-98	08-00	01-01	06-01	08-01	10-01	02-02	02-03	02-04	05-04	03-05
español	3,37%	8,41%	9,46%	10,95%	11,24%	11,36%	11,60%	10,83%	10,30%	10,19%	10,23%
francés	3,75%	7,33%	7,89%	8,86%	9,13%	9,14%	9,60%	8,82%	10,18%	10,64%	11,00%
italiano	2,00%	4,60%	4,93%	5,88%	6,15%	6,15%	6,51%	5,28%	6,09%	6,15%	6,77%
portugués	1,09%	3,95%	4,44%	5,40%	5,57%	5,61%	5,62%	4,55%	4,36%	4,02%	4,15%
rumano	0,20%	0,37%	0,33%	0,32%	0,35%	0,36%	0,33%	0,23%	0,41%	0,31%	0,37%
alemán	5%	11,00%	11,43%	13,42%	13,74%	14,08%	14,41%	13,87%		15,37%	15,42%

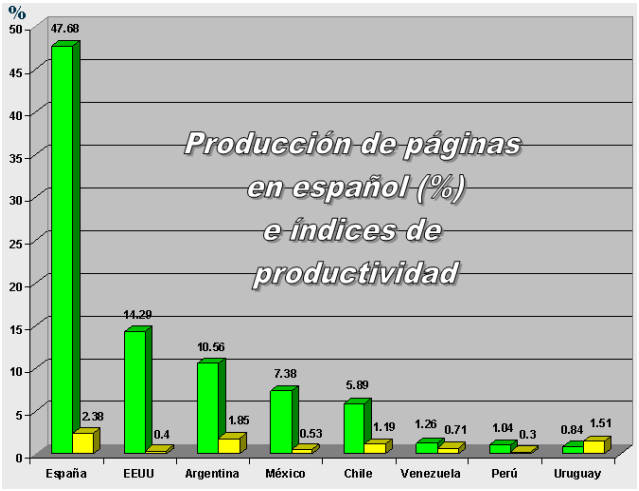
Haciendo un análisis tomando los datos de FUNREDES me puse a hacer la siguiente gráfica para ver qué países han sido consistentes en ese empuje para tener al español residiendo en las redes:



A partir del análisis de FUNREDES sobre las diferentes lenguas latinas en comparación con el inglés, vemos que los campeones son los de habla francesa, porque tienen una política, ya sea en cada nación, sea Bélgica o Mali. Están empujando a nivel de gobiernos, a nivel de instituciones, están bien organizados, mientras que nosotros estamos dispersos y muchos no

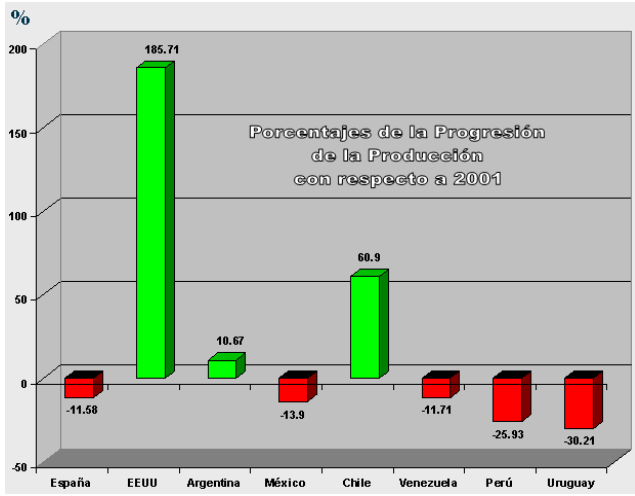
tenemos ni siquiera una voluntad política gubernamental para seguir adelante. Los italianos van en segundo lugar de las lenguas latinas después del alemán, luego el rumano, que tiene más productividad que nosotros, y nosotros solo ganamos a los de habla portuguesa. Esto no debe ser así.

En cuanto a producción de páginas, en la siguiente gráfica vemos que los campeones son los españoles. No me extraña: son los únicos que tienen una política bien definida, esfuerzos coordinados a nivel nacional e internacional, y representan un índice de productividad de 2,38%, que es relativo.



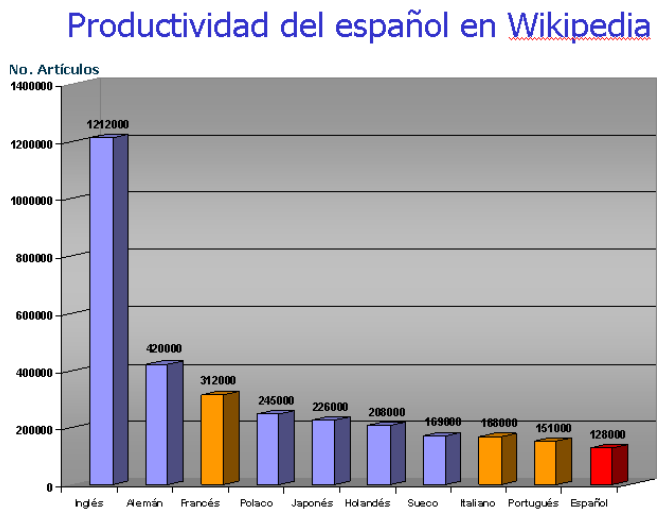
La comunidad hispanohablante de los Estados Unidos está en segundo lugar, Argentina en tercero; quizá empujada por su propia crisis reciente ha reaccionado con valentía y con coraje y tiene una posición destacada en productividad. México viene después, Chile es mucho más pequeño en población, y Venezuela, Perú y Uruguay están únicamente consignados en este estudio.

En cuanto a la progresión de la productividad, vemos:



Los más exitosos son los residentes de habla hispana en los Estados Unidos, son los que tienen un crecimiento desde 2001 a 2006: 185% de crecimiento en número de páginas producidas. Chile está haciendo un gran esfuerzo, siguiendo la política nacional que tienen desde el Presidente Lagos. Argentina también está en números blancos y en cambio España ha decrecido y México también.

Veamos ahora la producción de artículos para la enciclopedia en red:



Tenemos 128 000 artículos y, en cambio, si mal no recuerdo, en la demanda hay 420 000; sigue hacia arriba, in crescendo, acelerando. Ahí

tenemos, pues, un foco rojo y no solo para México, sino también para España, para los países del Cono Sur, para todos los hispanohablantes del mundo. Esto que es algo tan trivial es también una muestra bastante representativa de que estamos en terreno peligroso.

Paso a comentar algunos resultados del estudio de FUNREDES. En primer lugar la presencia de personalidades de las Letras:

Personalidades hispanoamericanas en Internet
Letras

# Posición	Nombre	# Sitios
• 12	Pablo Neruda	992000
• 27	Miguel de Cervantes	734000
• 41	Federico García Lorca	590000
• 44	Jorge Luis Borges	566000
• 52	Andrés Bello	486000
• 56	Julio Cortázar	432000
• 68	Camilo José Cela	314000
• 76	Octavio Paz	270000
• 78	José Ortega y Gasset	251000
• 81	Mario Vargas Llosa	231000
• 84	Carlos Fuentes	207000
• 92	Rómulo Gallegos	191500
• 100	César Vallejo	172800
• 108	Jorge Castañeda	157700
• 109	Gabriela Mistral	157000
• 123	Ernesto Sábato	130200
• 127	Miguel de Unamuno	123000

En la posición 12, del total de lo analizado, está Pablo Neruda; Miguel de Cervantes viene en segundo lugar en la posición 27. El número de páginas es elevado: cercano al millón sobre Neruda y 734 000 sobre Cervantes. Luego siguen García Lorca, Borges, Bello, Cortázar, Cela, Octavio Paz, que sería el primer mexicano con la posición 76 y 270 000 sitios.

Pasemos a las Artes Plásticas:

Personalidades hispanoamericanas en Internet
Artes Plásticas

# Posición	Nombre	# Sitios
• 1	Salvador Dalí	1757000
• 3	Frida Kahlo	1260000
• 7	El Greco	779000
• 9	Pablo Picasso	728000
• 13	Joan Miró	452000
• 15	Diego Rivera	418000
• 19	Francisco de Goya	189300
• 25	Diego Velázquez	149300
• 27	Fernando Botero	140000
• 42	Antonio Gaudí	85900
• 52	Gabriel Orozco	46200
• 58	Alicia Alonso	32600
• 59	David Alfaro Siqueiros	31500
• 60	Ricardo Bofill	27500
• 61	Francisco de Zurbarán	27000
• 65	Oswaldo Guayasamín	22600
• 67	Wilfredo Lam	17300
• 70	José de Ribera	11360

Salvador Dalí es el primero con 1 750 000 sitios, lo que quiere decir que en Artes Plásticas, en el mundo virtual de internet, en el ciberespacio, tenemos más representantes. Frida Kahlo ocupa el puesto número 2, El Greco el 3, etc.

La Música:

Personalidades hispanoamericanas en Internet
Música

# Posición	Nombre	# Sitios
• 26	Ricky Martin	1030000
• 27	Julio Iglesias	1020000
• 28	Carlos Santana	989000
• 32	Gloria Estefan	962000
• 49	Isaac Albéniz	741000
• 51	Villa Lobos	732000
• 71	José Feliciano	370000
• 79	Rubén Blades	310000
• 83	Tito Puente	292000
• 84	Celia Cruz	290000
• 86	Silvio Rodríguez	272000
• 93	Víctor Jara	202000
• 96	Carlos Gardel	185000
• 97	Andrés Segovia	184200
• 99	Manuel de Falla	170000
• 107	Juan Luis Guerra	131000
• 109	Pablo Milanés	123200
• 110	Pablo Casals	123000
• 121	Joan Manuel Serrat	93300
• 122	Mercedes Sosa	92500
• 125	Oscar de León	81900
• 129	Los Panchos	72600
• 141	Armando Manzanero	49900

Esta es la realidad —no la he inventado yo—, procedente de nuestra organización de hispanohablantes, FUNREDES. Esta es nuestra música en la red: el futuro masivo de todos los medios de comunicación. Todo tiene cabida en ella y esas son las personalidades. Si nos gusta la música seria, vamos a localizar a Albéniz en el número 49 nada más. Eso les da una idea de la situación actual, de lo que hemos dejado que sea. Reaccionemos, por favor.

Pasemos, finalmente, a la Política:

Personalidades hispanoamericanas en Internet Política		
# Posición	Nombre	# Sitios
• 16	Fidel Castro	1190000
• 24	Ernesto “Che” Guevara	889000
• 37	Salvador Allende	492000
• 39	Augusto Pinochet	460000
• 44	Rey Juan Carlos	390290
• 46	Felipe González	360000
• 58	Francisco Franco	191000
• 60	Alberto Fujimori	164000
• 65	Juan D. Perón	145100
• 74	Carlos Andrés Pérez	104800
• 77	Daniel Ortega	89100
• 89	Evita Perón	56200
• 90	Joaquín Balaguer	54000
• 95	Anastasio Somoza	45600
• 100	Subcomandante Marcos	32829
• 102	Jorge Videla	30600
• 106	Augusto Sandino	22150
• 118	Leopoldo Galtieri	13300
• 121	Juan Velasco Alvarado	9670

Las posiciones son claras: Fidel Castro, Che Guevara, Salvador Allende, Pinochet y después el Rey Juan Carlos. Esa es la realidad.

Concluyamos: el español es importantísimo y deberá ser más importante todavía en las redes presentes y futuras. Si no hacemos nada, vamos a pasar a un segundo o tercer lugar, rápidamente, entre los grandes, pese a nuestro brillo, como decía uno de los compañeros ponentes.

Las oportunidades de trascendencia cultural son inmensas. Aprovechémoslas. Las oportunidades económicas y sociales son enormes para cada país, la traducción sigue siendo muy importante para todo, y tenemos potencialmente la pujanza de una hispanofonía que se da en reuniones de amigos, pero que no se concreta en políticas coordinadas entre los países de la comunidad de hispanohablantes.

Para terminar me permitiré hacer algunas recomendaciones:

1. Coordinemos políticas nacionales de promoción y presencia de culturas y de lenguas de esta hispanofonía nuestra, que yo quisiera ver hecha realidad. He estado de polizón, o de mosca como dicen en

mi Veracruz natal, en reuniones ministeriales de la Francofonía y por eso creo en movimientos internacionales. Hagámoslo nosotros.

2. Busquemos también coordinar experiencias para evolucionar hacia sociedades de la información.
3. Combatamos conjuntamente la brecha digital, fomentemos el uso de nuevas tecnologías y cultivemos nuestras comunidades nacionales.
4. Promovamos en conjunto industrias culturales, repartámonos ese enorme pastel del mercado y hagamos que los traductores participen y pujen: sin ellos no se va a lograr esto. Creemos la Hispanofonía.

Muchas gracias